

Shlomit Baytelman

"Siento la discriminación como una aguja"

MARETTA SANTI

Escribes para un amor desconocido en el título de un libro que causó sorpresa. No por su género: la poesía no por su objeto: inspiración: el erótico mundo amoroso de María Luisa Bombal.

La firma en la primera página fue la única culpable: Shlomit Baytelman. La misma.

Ella está consciente del impacto. Y, con una suerte de coqueta timidez, recita un verso que resultó decisivo.

"¿Te has dado cuenta que tengo las ojos color miel y que a veces miro sonriendo? ¿Que casi siempre sonrío? Pero estoy seria, y todo es profundo dentro de mí. Que la vida me deje un rostro amoroso, como cualquier?"

"Yo soy esa, la que sonrío, pero también a la que le impacta más fuerte la vida dura. Y continúa. Estoy feliz con la imagen nueva que estoy entregando a través de mis escritos, esa parte subterránea que me vibra ante mis ojos, que me eleva y junta a la Shlomit de afuera con la de adentro. A la batucada con la intelectual, a la frivola con la reflexiva."

Cuenta que la mayor satisfacción de haber publicado su trabajo es darle la mano con la gente de otro modo, conectar con el público apelando a otras fibras.

Todavía le dura la

seriosa alegría del lanzamiento. (Su corazón y estómago la delatan).

Recibe llamadas telefónicas, buenas ondas, energía... Hay una conexión corporal con la gente que lee el libro. Me siento como una traductora de sensaciones.

Y me es su otro gusto: transmitir sensaciones en un mundo donde a la gente no se le permite sentir.

RASTRO DE PALABRAS

Shlomit y la escritura no se encuentran recién.

Por allá por el año '82, sus escritos decían la misma verdad. Después de minarse repetidas veces, descubrió que era la fugacidad del teatro la causante de esa angustia. Se especializó en encontrar la manera de atrapar los momentos... y no encontró otra mejor que las palabras. Comenzó un diario.

Sentí la necesidad del teatro, de dejar huella. Al poco, supe que tenía que hacer algo con las palabras. No podía ponerlos uno al lado de la otra. Me di cuenta lo importante que para mí era escribir. Cuando no lo hacía perdía mi piso. Mi estilo para decir esta soy yo, aquí estoy, son las palabras escritas. Permanecen y me veo en ellas.

(Recuerda y se vuelve seria, intensifica la mirada). Cuando el registro cotidiano no basta, decide tocar un taller de cuentos. Ya entonces en 1986.

Quiero escribir ficción, estar hasta dónde podía

llegar mi capacidad de imaginar. Escríbelos tres o cuatro.

Después de la experiencia, se propuso vivir un taller sola. María Luisa Bombal y La última noche gustaron su sensibilidad.

Contó el verano del '88. Se llevó máquina de escribir y mantitas a una temporada en el Casino de Villa del Mar. Llegó un buen año de poemas que, no sin miedo, sometió a juicio "de especialistas y amigos" cuando regresó a Santiago.

Pese a las buenas críticas, los dejó descansar.

Un año después, los retomó y corrigió cada detalle, haciendo como dice ella: un trabajo de filigrana.

Con mucho amor di forma al trabajo que pasó la prueba de selección de la editorial Hachette. La comitente ignoraba quién era la autora. Ganó en buena ley.

Escogió a María Luisa Bombal por la sensibilidad femenina de su mundo literario, por la manera de rescatar la espera amorosa de las mujeres.

Aunque siento que tenemos mucha fuerza, mucha intuición y mucho que proponer, en el amor somos unas mujeres que vamos de aquí para allá esperando al carador. De pronto él no llega... El hombre puede proponer y uno no, porque no resultaría, porque se escaparía algo.

No puede negar que hay muchas cosas suyas en el libro, y mucho de lo que ella



siente con respecto al amor.

La espera femenina es diferente a la del hombre. El hombre con la mente y la mujer con todo el cuerpo, con todos los artificios de seducción que nos han legado. Una memoria emotiva, es cierto, pero también la observación profunda.

POETA A POETISA

Pese a que sus sentidos aún colaban el nuevo mundo descubriendo, ella le ha precipitado en una impetada depresión.

Nunca imaginó que me iba a encontrar con una discriminación que no he sentido como actriz. Parece que a las mujeres no nos está permitido merecernos en la creación intelectual. Inmediatamente nos separan.

Lo define como un no tener en cuenta, como un desvalorar las palabras femeninas.

Siento todo eso en mi cuerpo como una aguja. Lo

senti en la Feria del Libro, donde se exhibió un video sobre amor y literatura en el que no aparecen mujeres.

Siento que el hombre que logró como actriz no permitía sólo llegar a esta etapa. Pero, ¿hay tantas que escriben y no tienen oportunidad de mostrar nunca su hacer?

Puede gritar contra la discriminación. Y trabajar por un espacio femenino en la literatura que no lleve apellidos.

Nada de escritura femenina o feminista, diálogos entre escritoras.

Prefero ser llamada poeta a poetisa, y formar parte de las que escriben.

Se rio con la asociación mujer-literatura amorosa. "¿Y Neruda y sus 20 poemas de amor?", pregunta.

Shlomit Baytelman. La vida que pensaba en poesía. Que creó entre camuflaje y lecturas, entre los amigos artistas de su madre escritora y su padre investigador y sociólogo. Que se impactó con la pasión virgílica de Pío Baroja y el ritmo trueno de Miguel Hernández.

Shlomit Baytelman, la escritora.

"Siento la discriminacion como una aguja" [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Siento la discriminacion como una aguja" [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile